

El doctor Google es el doctor que más muertes provoca, así que deja de ir a su consulta



Foto: revista Semana.

Nos ha ocurrido a todos; en diferentes versiones. Digamos que sientes que te está saliendo una herida en el labio, por ejemplo. Notas que arde, **escuece** y se está formando **una costra** alrededor. “**Herpes**, tiene que ser herpes”, piensas. Entonces cometes el gran error: escribes ‘herpes’ en el buscador de Google y te encuentras con imágenes de casos exagerados de cuerpos, torsos y caras cubiertos de rojos **sarpullidos** provocados por ese ‘amigo’ que una vez que te visita ya nunca se va.

Las imágenes son un *shock*. Tu corazón empieza a bombear sangre de manera violenta, mientras notas un primer ‘chute’ de adrenalina. “Pero yo no tengo eso todavía, sólo es un poco en el labio”, reflexionas en un buen amago de autoengaño. Y es que luego entras en la web de la Biblioteca Nacional de Estados Unidos, empiezas a leer sobre esta infección y, oh sorpresa, te das cuenta de que el virus del herpes ya va a estar siempre contigo. Ahí ya es cuando solo te invaden pensamientos de lo desgraciado que supuestamente serás el resto de tu vida porque “tienes herpes”. Ya has dictado sentencia: sí o sí, tienes herpes.

Pues luego, vas al médico y resulta que no era herpes, sino que era un afta bucal, o sea una común **llaga** que en tu profundo conocimiento médico fallaste a diagnosticar. Una de las consecuencias de buscar síntomas de enfermedades en Internet...

Tranquilo, a los mejores también les pasa; ahí está el Dr. House descartando que cualquier enfermedad extraña que aparece en la consulta sea lupus (aunque a veces sí) y, así, acabas provocando que el Dr. Google te provoque un miedo a que cualquier enfermedad, o enfermedad grave, sea constantemente vista como “La Muerte”, como si fueras gritando "¡Ay, La Muerte! ¡Ay, La Muerte!".

Y es que hemos tomado la costumbre de googlear nuestras enfermedades antes o después de ir al médico. Tanto que ya es normal que el motor de búsqueda sea nuestro primer médico y ni siquiera nos molestemos a veces para ir al doctor. Más conocimiento tiene su punto positivo, pero esta práctica tiene su parte peligrosa porque:

- Puede hacernos confiar menos la opinión de los médicos.
- Erramos en nuestro propio autodiagnóstico.
- Podemos preocuparnos en exceso. ¡Ay, La Muerte!

Doctor Google: riesgo de diagnósticos errados

Según un estudio reciente, dos de cada cinco personas **fallan en su autodiagnóstico** y creen tener enfermedades peligrosas tras googlear sus síntomas. Visto de otra manera, el 40% de las personas que participaron en la investigación pensaron tener enfermedades peores que las que realmente tenían. Y es que esto lo que provoca es que —como no tenemos el conocimiento requerido para evaluar una potencial enfermedad— tendamos a preocuparnos más de lo que deberíamos como en el caso del herpes que fue llaga.

Dicho estudio tiene varios datos interesantes porque, además, un 65% de los participantes dijeron que usan Google para autodiagnosticarse y la mayoría aseguró que la búsqueda en internet les hizo más mal que bien. De hecho, el 74% de las personas afirmaron haberse preocupado todavía más por su enfermedad tras haber googleado **los síntomas**.

Y, claro, si piensas que tienes herpes y sale un rostro repleto de granos es normal que te empieces a ponerte un poco nervioso. Es lo que ocurre cuando no tenemos el conocimiento necesario en una materia y caemos en los brazos **del efecto Dunning-Kruger**, pensando que sabes más que las personas cualificadas, en este caso, médicos.

Y es que el 51% de los participantes de este estudio dijeron que primero consultan al doctor antes de buscar en Google, un porcentaje que indica que el resto suele mirar primero en internet sus síntomas y hacerse un



Foto: www.google.com

auto chequeo. Es decir, prácticamente uno de cada dos miramos en la Red qué puede estar pasando en nuestros cuerpos antes de consultarlo con un profesional.

El médico sabe, tú no Foto de google.

Consultar al Dr. Google y buscar síntomas de enfermedades en Internet por cuenta propia puede poner en riesgo la confianza que depositamos en los profesionales de la salud, Así, un estudio presentado en 2017 en una reunión del Colegio Americano de Pediatras concluyó que las búsquedas en internet pueden provocar un retraso en el tratamiento que reciben los niños. Esto se produce porque, a veces, hacemos primero un autodiagnóstico y luego decidimos si ir al médico o no, lo cual puede ser dañino.

Estudiar medicina no es un curso de verano, es una carrera de varios años con el objetivo de acumular conocimiento de manera integral sobre la salud en seres humanos. Y, posteriormente, aprendes cómo ejecutar ese conocimiento para sanar al

paciente. Los médicos, como todos, se equivocan, pero tampoco debemos contradecir una opinión suya por un artículo o blog que hallamos leído en internet. Ojo, todos tenemos derecho para opinar de todo, faltaría más. Pero existen áreas que requieren años de profundo estudio y de un conocimiento técnico para poder opinar. O es que somos capaces de rápidamente explicar —sin mirar en Google— qué es **una célula, una neurona, el ADN**, cuántos huesos hay en una mano o cual es la diferencia entre una bacteria y un virus, por ejemplo.

Efectos positivos del Doctor Google

Consultar nuestros síntomas en internet puede también tener sus efectos positivos, sin embargo. Existe un estudio también de 2017 que concluyó que la búsqueda de información en internet de los pacientes sobre sus síntomas no era percibido como una amenaza por los médicos de cabecera, es más, los doctores consideraban que provoca un mejor entendimiento entre paciente y galeno.

Este estudio tiene puntos interesantes porque:

1. Los doctores vieron que la mayoría de los pacientes no empezaba a automedicarse tras realizar una búsqueda online.
2. Siete de cada diez no tenían la sensación de que afectará la relación entre profesional y paciente.
3. Ocho de cada nueve indicaron que la búsqueda previa en internet era muy importante para explicar al paciente qué le ocurre.

En resumen, esta investigación evidencia que el Dr. Google también tiene sus efectos positivos y puede ayudar incluso al médico. Sin embargo, es esencial que el paciente tenga confianza en el doctor para que el experto **elija el tratamiento adecuado**. La clave es no pensar que con una simple búsqueda sabemos más que un profesional de la salud, porque Google no puede reemplazar la ayuda que nos da un doctor; al menos todavía.